

NOTICIAS

1º.- PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA.

La parroquia organiza una Peregrinación a Tierra Santa del 4 al 11 de octubre. Serán ocho días viviendo en la tierra de Jesús, recorriendo los lugares que son referentes para la fe cristiana. Conocemos Tierra Santa con el nombre del “quinto evangelio”, porque ella misma que acoge la iglesia madre de Jerusalén nos habla del origen del cristianismo. Visitamos Tiberíades, Nazaret, Caná, Haifa, Cafarnaúm, el Mar de Galilea, Monte Tabor, Jericó, Qumram, Belén, Ein Karem y Jerusalén. Lo haremos acompañados en todo momento por un guía local y con frailes dominicos. Viajamos con una agencia que tiene mucha experiencia en garantizar la profesionalidad, seguridad y comodidad de un viaje inolvidable. El precio es de 1.265 € por persona. Pueden adquirir programas e inscribirse YA en la portería de la parroquia.

2º.- SAN ISIDRO.

Aunque el día 15, S. Isidro, coincide este año con el “TV DOMINGO DE PASCUA” y no tiene fiesta litúrgica, recordaremos a nuestro Santo Patrón con la exposición y venta de trabajos realizados por los talleres de artesanía y labores del “Club Nuestra Señora de Atocha”. Lo recaudado se destina a Caritas Parroquial. Días 14 y 15 “XVIII Trofeo AJIVA”.

3º.- “OPERACIÓN KILO”, DOMINGO 15 DE MAYO

Todos los terceros domingos de mes efectuamos la “OPERACIÓN KILO”.

Sobra recordar que la actual situación económica hace de Caritas un medio muy necesario para paliar las dificultades de muchas familias.

4º.- SACRAMENTO DE LA “UNCIÓN DE LOS ENFERMOS”

Coincidiendo con la “Pascua del Enfermo”, domingo 29 de mayo, en la Eucaristía de las 13,00 h. impondremos el Sacramento de la “Unción de los Enfermos” a aquellas personas que lo soliciten, siempre y cuando sean enfermos o ancianos, cuyas fuerzas se debilitan, aun cuando no padezcan una enfermedad grave.

Se puede solicitar en la portería de la parroquia desde el jueves 12 de mayo hasta el martes 24 de mayo.

NOTICIAS

Comunidad en Camino

3º PASCUA
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

8 de MAYO
de 2.011

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

“Quédate con nosotros porque atardece. Y entró a quedarse con ellos. Cuando se puso a la mesa, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando”



Domingo 3º de Pascua (8 de Mayo 2011)

El hecho de la resurrección de Jesús sólo es constatable desde la fe: María Magdalena ve a Jesús ante el sepulcro y no lo reconoce hasta que Jesús la habla (lo había confundido con el jardinero) y la llama por su nombre: ¡María...! En el lago de Tiberiádes, los discípulos no lo reconocen hasta que Jesús comienza a hablar con ellos invitándoles a desayunar... De igual manera, los discípulos que, decepcionados después de su muerte, regresan a Emaús, no lo reconocen hasta el momento de de “partir” y compartir el pan...

En todas las apariciones de Jesús a sus discípulos, después de la resurrección, hay como una constante: la Palabra de Dios, la “Fracción del Pan” y la comunión fraterna: estos son los signos de la verdadera comunidad Iglesia. Y, como consecuencia de este “encuentro” con el Resucitado, la necesidad imperiosa da dar a conocer el hecho de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, como único medio de salvación-liberación del pecado y de la muerte. San Pedro, motivado por este hecho, el día de Pentecostés, sale de inmediato a anunciar al pueblo de Israel de quien viene la salvación: *“Escuchadme, israelitas: os hablo de Jesús Nazareo, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio, los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por manos de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó...”* Es una predicación directa al pueblo, no utiliza un lenguaje diplomático, sino claro e incisivo (primera lectura). Y, el mismo Pedro, añade (segunda lectura): *“Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó y le dio gloria; y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza”*.

Cada Eucaristía es una actualización de la alegría de Emaús. Aquellos discípulos, una vez que han reconocido al Señor en la “fracción del pan”; una vez que han recobrado la presencia de Cristo, sienten la necesidad de dar a conocer el hecho de la resurrección del Señor y de recobrar la comunión apostólica. La Escritura, la Fracción del Pan y la hospitalidad son medios insustituibles para el encuentro con Jesús resucitado. Y son los signos de todos aquellos que han recibido la fe en Jesús Resucitado.

Hechos 2, 14.22-33
1ª de Pedro 1, 17-21
Lucas 24, 13-35

- Venimos a misa para celebrar algo en común; esa debe ser nuestra actitud y no la de encerrarnos en nosotros mismos: somos Pueblo de Dios, somos el cuerpo de Cristo, somos una comunidad.
- Porque todos formamos esta Iglesia en pequeño, los demás tienen en algún sentido derecho a nuestra presencia; así les ayudamos a celebrar mejor y animarse en su fe.
- Debemos ser puntuales: por respeto a la comunidad y a lo que vamos a celebrar; en los primeros minutos (con el canto, el saludo, etc), incluido el ensayo de los cantos, se prepara y da sentido a la celebración; sobre todo ¿se puede decir que he “participado en la misa entera” si no llego a las lecturas, ahora que todos vemos que son tan importantes en el conjunto de la Misa?
- Debemos adoptar una postura interior y exterior de activa participación; escuchando atentamente, orando, cantando, comulgando; porque es toda la comunidad la que celebra, y no nos podemos contentar con una asistencia pasiva.
- Debemos promover un clima de participación y oración, esto requiere evitar todo aquello que puede molestar y distraer al resto de la comunidad. Los teléfonos móviles son una continua amenaza en nuestras celebraciones, si en cualquier espectáculo: cine, teatro, concierto, cuidamos apagarlo o silenciarlo cuanto más en la misa. Los padres con niños pequeños, deben estar muy atentos a que no sean una molestia y retirarse del templo cuando su hijo es motivo de incomodo.
- Participamos en la Eucaristía dominical con gozo: no sólo porque es un precepto (las cosas no son importantes porque estén mandadas, sino que están mandadas porque son importantes), sino porque necesito la Eucaristía para seguir viviendo nuestra fe y creciendo en nuestra conciencia de que pertenecemos a una comunidad cristiana: la Iglesia.